

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 357 al 359

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 555 a la 556, se tratarán en los estudios 357 al 359

Estudio 357

Observaciones de Introducción – Consideraciones.

Tanto nuestro Logos solar como los Logos planetarios unidos a Él, en la etapa evolutiva actual, están polarizados en Sus cuerpos astrales cósmicos, es decir, son todavía emocionales y experimentan grandes emociones a nivel cósmico. Estas emociones cósmicas no son como nuestras emociones, basadas en el deseo material físico. Se basan en el deseo de cosas físicas cósmicas y se expresan como sensaciones en Sus cuerpos físicos cósmicos, cuya parte densa es constituida por las materias física, astral y mental del sistema.

Por lo tanto, son emociones de una naturaleza totalmente diferente. Sólo los iniciados que ya están viviendo y actuando en materia astral cósmica (Aquellos que han pasado la 8ª iniciación, la 2ª cósmica) tienen una idea de estas cósmicas emociones.

Como existe una fuerte conexión entre la materia astral cósmica y la astral del sistema, a través de la materia búdica, la energía que emana de las emociones cósmicas, al alcanzar la materia astral del sistema, influye intensamente en la humanidad. Esta influencia varía de acuerdo al nivel evolutivo de los Logos planetarios. En nuestro caso, la humanidad del esquema terrestre viviendo actualmente en el planeta Tierra, el nivel evolutivo de nuestro Logos planetario lleva a la humanidad, en su mayor parte, a experimentar fuertemente el aspecto sexual y las pasiones. Es lógico que la respuesta a la energía del astral cósmico depende del grado de evolución del ser humano. Los iniciados utilizan esta energía para desarrollar el aspecto búdico, despertando el átomo búdico permanente y coordinando el cuerpo búdico, ya que la energía astral cósmica pasa a través de la materia búdica. En este caso, de los iniciados, el cuerpo astral solo responde a las vibraciones elevadas del plano búdico, expresándolas en emociones elevadísimas, en las que predomina la cualidad búdica o crística.

Cuando el actual sistema solar de Amor llegue a su fin, lo que significa la "muerte" física de nuestro Logos Solar, los llamados nirvanas (los Ángeles Solares) estarán preparados, por la experiencia vivida, para actuar y trabajar en el próximo sistema solar, el tercero (la próxima encarnación física de nuestro Logos Solar) y serán esencialmente "amor inteligente activo", es decir, habrán añadido a la calidad inteligencia activa la cualidad amor. Sin embargo, solo podrán comenzar su trabajo después de que las materias físicas, astral, mental, búdica y átmica del nuevo sistema hayan adquirido una cierta vibración, para que los Logos puedan efectivamente apoderarse de Sus cuerpos físicos cósmicos como unidades cohesivas, en lo que concierne a la parte densa, ya que en el próximo sistema las materias física, astral, mental, búdica y átmica no constituirán principio.

En el sistema solar actual, en nuestro esquema terrestre, solo ocurrió la llegada de los Egos en la 3ª raza raíz de la 3ª ronda de la 3ª cadena, llamada cadena lunar, porque sólo en este momento las materias física, astral y mental que constituyen la parte densa del cuerpo físico cósmico de nuestro Logos planetario alcanzaron la vibración necesaria para que Él tomara posesión efectivamente de Su cuerpo físico. Era necesario que la vibración fuera tal (la del 3er estado del Pleroma), que el "Corazón" entrara en potente actividad para distribuir eficientemente la energía de vida.

Estudio 358

Observaciones de Introducción – Consideraciones - Continuación.

"Si consideramos este tema de abajo hacia arriba el animal del tercer reino es lo que debería individualizarse. Viéndolo de arriba hacia abajo es el quinto reino, el espiritual, que anima al tercero y produce el cuarto o reino humano autoconsciente. Esta enumeración debería ser estudiada, porque contiene un misterio y aunque el verdadero significado oculto no será revelado hasta la Tercera iniciación mayor, además de no ser comprendido completamente hasta la quinta, sin embargo, siempre puede afluir luz sobre un tema tan difícil. Del mismo modo, en el próximo sistema solar, la individualización (un término inadecuado para ser aplicado a un estado de conciencia inconcebible incluso para un iniciado de Tercera Iniciación) no será posible hasta la segunda o sexta etapa del Pleroma. Entonces, la conciencia resplandecerá en el plano monádico, que constituirá el plano de la individualización. Todos los estados de conciencia por debajo de este alto nivel serán para el Logos lo que para Él es ahora la conciencia de los tres mundos. Al igual que el cuerpo físico del hombre no es un principio en la actualidad, todos los planos inferiores al Cuarto éter cósmico tampoco son considerados un principio para el Logos.

Nuestros ángeles solares o devas del fuego actuales ocuparán entonces una posición análoga a la de los Pitris lunares de hoy, porque todos formarán parte de la conciencia divina y, sin embargo, serán considerados esotéricamente como que se encuentran "bajo el umbral" de la conciencia. El hombre tiene que aprender a controlar, guiar y utilizar las sustancias dévicas de las que están compuestos sus cuerpos inferiores; Este objetivo implica el desarrollo de la plena autoconciencia, lograda a través de los ángeles solares o constructores y vitalizadores del cuerpo egoico; a través de estos la autoconciencia se convierte en una realidad. En el próximo sistema solar, tampoco representará el tipo de conciencia a la que aspira el hombre, porque tendrá que aspirar a mayores logros y, de nuevo en un sentido oculto, "apoyando sus pies sobre ellas" las logrará aún mayores. En el sistema solar actual, debe ascender apoyando sus pies sobre la serpiente de la materia. Dominando la materia se eleva y se convierte en una serpiente de sabiduría. En el próximo sistema solar, ascenderá a través de la "serpiente de sabiduría" y, dominando y controlando a los Agnishvattas logrará algo que ni siquiera la mente iluminada del más alto Dhyan Chohan puede concebir.

Estudio 359

Observaciones de Introducción – Consideraciones – Continuación.

Cuando consideramos el proceso de individualización desde el más bajo de los reinos, concluimos que la iniciativa vino del Tercer reino, el animal, para dar nacimiento al Cuarto reino, el humano. Sin embargo, cuando consideramos el proceso con más agudeza, buscando los factores reales y efectivos, concluimos que fue la acción del Quinto reino, el espiritual o de los hombres liberados del yugo de los tres mundos inferiores, sobre el Tercero, el animal, lo que llevó a los miembros ya listos de este último a transformarse en hombres con incipiente autoconciencia.

Una de las deducciones que podemos sacar de esta actuación, mirándolo desde el punto de vista numérico, es que siempre lo que está más evolucionado ayuda a los menos evolucionados a dar un gran paso adelante en la escala evolutiva.

En el próximo sistema solar, es decir, en la próxima encarnación física de nuestro Logos Solar, la individualización tendrá lugar en el plano monádico. Para esto, será necesario que la materia de ese plano haya adquirido el grado adecuado de vibración, como en el sistema solar actual era necesario que la materia mental del sistema adquiriera el debido grado de vibración, estimulada por las energías cósmicas del triángulo de Sirio, dos Pléyades (una de las cuales es Alcione) y una constelación, que creemos que es Águila, cuya estrella alfa es Altair, una constelación que creemos que es el chakra sacro en el cuerpo del Logos cósmico.

Para que la materia monádica tenga el adecuado grado de vibración, ocurrirá otro triángulo cósmico. Sabemos que en tal ocasión el Pleroma (la manifestación del Ego logoico) habrá alcanzado la segunda o sexta etapa, es decir, que el principio búdhico esté debidamente activo. De hecho, como dice el Maestro Djwal Khul, es muy difícil explicar el estado de conciencia adquirido en esa futura individualización. En realidad, la palabra individualización no puede expresar ese estado de conciencia.

En la individualización actual, que ocurre en el plano o materia mental, el Quinto principio, manas, se activa en el hombre, estableciendo una mayor conexión con los mundos inferiores, para que la Mónada, a través del Ego recién generado, pueda adquirir una visión de estos mundos inferiores.

Pero en el próximo sistema solar, no será el Quinto principio el que se activará en el hombre que dará el gran salto, salto de un reino a otro superior. El principio a activar será el sexto, budhi. Con este fin, manas, el Quinto principio, deberá estar muy activo, así como en el sistema solar actual, el instinto (semilla de manas) del animal estaba muy avanzado, para permitir su conexión y transformación en manas.

El Ser a ser "individualizado" en el próximo sistema solar debe tener sus cuerpos físico, astral, mental, búdhico y átomico con un buen grado de actividad, para permitir el salto a la conciencia monádica. Es muy importante aclarar un hecho. En el próximo sistema solar, la materia monádica, como todas las demás, estará con la vibración básica del aspecto Atma, porque la meta de nuestro Logos Solar para Su próxima encarnación es desarrollar Su Aspecto Atma, voluntad. Esto le dará a todas las materias un color o vibración muy diferente al actual.

Podemos concluir que, en la llamada individualización del próximo sistema solar, la conciencia adquirida tendrá una fuerte connotación de budhi, a través de manas. Esto significa que el Ser

a ser "individualizado" deberá tener muy avanzado algo de la naturaleza de budhi, análogo al instinto actual del animal.

Para el hombre de ese futuro sistema solar, los planos físico, astral y mental no serán principio. Para el Logos, los planos físico, astral, mental, búdhico y átomico no serán principio.

En vista de esto, los actuales Ángeles Solares realizarán las funciones de los actuales Pitris lunares. Obviamente otra clase de Ángeles Solares, de posición mucho más elevada, es decir, con gran capacidad, experiencia, conocimiento y dominio de la materia monádica, realizarán las funciones necesarias para la "individualización" en ese futuro sistema solar.

El objetivo actual del hombre es desarrollar la autoconciencia tanto como sea posible, lo que logra dominando, controlando, guiando y utilizando las sustancias dévicas que son constituyentes de sus tres cuerpos inferiores. Esto significa que el hombre tiene que dominar, controlar y usar conscientemente sus emociones y sus pensamientos, es decir, sus cuerpos físico, astral y mental. El hombre, en el sistema solar actual, debe convertirse en una serpiente de Sabiduría, apoyando sus pies en manas, lo que implica adquirir conocimiento, junto con el control total de la mente.

Para el próximo sistema solar el objetivo será otro. Apoyándose en budhi perfeccionado, junto con manas perfeccionado, el hombre, usando Atma, voluntad, deberá convertirse en un gigante de Atma, lo que conseguirá dominando, controlando y utilizando a los Agnishvattas, que realizarán las funciones de los actuales Pitris lunares. Sin embargo, esos Agnishvattas serán mucho más evolucionados y poderosos de lo que son hoy, ya que también evolucionan.

Lo más que podemos concebir actualmente sobre ese futuro estado de conciencia del hombre vencedor es una Voluntad dinámica y poderosa, expresando simultáneamente el Poder, la Sabiduría y la Inteligencia, en perfecta armonía y fusión. A través de la meditación sobre este concepto, podemos lograr más inspiraciones, que nos estimularán para el esfuerzo constante hacia la meta de nuestra Cuarta cadena planetaria, la Quinta. Iniciación planetaria, la Tercera solar, la del Adepto, y proceder a mayores metas, preparándonos para los logros extremadamente mayores del próximo sistema solar.